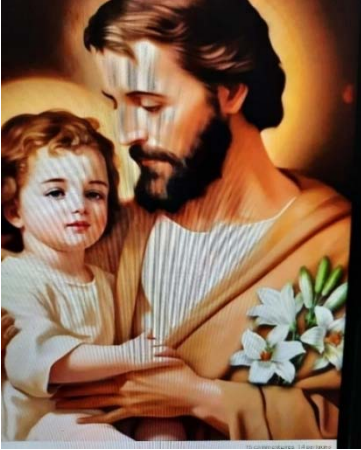

Con San José - Tiempo de oración por las vocaciones

HIMNO A SAN JOSÉ (DIOS TE HA ELEGIDO) W68 (J.-F. Frié - L. Deiss)



*R/ Dios te ha elegido, ¡que Dios sea bendecido!
Hijo de David, esposo de María.
En tus manos, el niño Cristo ha puesto su vida.*

1 Hombre de esperanza, a ti viene la promesa,
A la hora cumplida cuando recibes al Mesías!

2 Hombre de silencio, a ti viene la Palabra,
¡La voz inaudita del Verbo que balbucea!

3 Hombre dulce y casto, en ti permanece el amor.
Con la mano en la tuya, él se pondrá en camino.

Invoquemos al Espíritu Santo

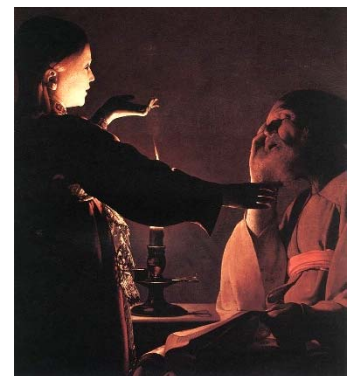
ESPÍRITU DE LUZ, ESPÍRITU CREADOR

(Letra y música: Comunidad de l'Emmanuel Pavageau N° 21-04)

R/ Espíritu de luz, Espíritu Creador,
Restaura en nosotros la alegría, el fuego, la esperanza.
Fortalece nuestras almas, resucita nuestros corazones,
Para dar testimonio de tu inmenso amor.

ÉVANGILE SELON SAINT MATTHIEU 1, 18-24

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». ²²Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta: «Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”». Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.



Silencio luego:

Padre nuestro y tres Alégrate, María

“Que san José ayude a todos, especialmente a los jóvenes en discernimiento, a realizar los sueños de Dios por ellos; que inspire la valiente iniciativa de decir “sí” al Señor, que siempre sorprende y nunca decepciona!”

Mensaje del Papa Francisco para la 58ª jornada de oración por las vocaciones

ESCUCHA LA VOZ DEL SEÑOR (A 548)



1 Escucha la voz del Señor, presta oído a tu corazón.
Quienquiera que seas, tu Dios te llama,
quienquiera que seas, él es tu Padre.

R/ Tú que amas la vida, oh tú que quieres la felicidad,
Responde como un fiel trabajador con su muy suave voluntad,
Responde como fiel trabajador del Evangelio y de su paz.

2 Escucha la voz del Señor, presta oído a tu corazón.
Oirás que Dios da gracias,
oirás el Espíritu de audacia.

Silencio luego:

Padre nuestro y tres Alégrate, María

Oración

Saludo, guardián del Redentor, esposo de la Virgen María. A ti Dios ha confiado a su Hijo; en ti María ha puesto su confianza; contigo Cristo se ha hecho hombre. Oh bienaventurado José, muéstrate también tú un padre para nosotros y condúcenos por el camino de la vida. Consíguenos la gracia, la misericordia y el coraje, y protégenos de todo mal. Amén.

Extracto de la carta "Patris Corde" del Papa Francisco

*(con motivo del 150 aniversario de la declaración de San José
como patrono de la Iglesia universal - 2020)*

“Padre en la acogida: José deja de lado sus razonamientos para dar paso a lo que acontece y, por más misterioso que le parezca, lo acoge, asume la responsabilidad y se reconcilia con su propia historia. Si no nos reconciamos con nuestra historia, ni siquiera podremos dar el paso siguiente, porque siempre seremos prisioneros de nuestras expectativas y de las consiguientes decepciones. La vida espiritual de José no nos muestra una vía que *explica*, sino una vía que *acoge*.”

Corno Dios dijo a nuestro santo: «José, hijo de David, no temas» (Mt 1,20), parece repetirnos también a nosotros: “¡No tengan miedo!”. Tenemos que dejar de lado nuestra ira y decepción, y hacer espacio -sin ninguna resignación mundana y con una fortaleza llena de esperanza- a lo que no hemos elegido, pero está allí. Acoger la vida de esta manera nos introduce en un significado oculto. La vida de cada uno de nosotros puede comenzar de nuevo milagrosamente, si encontramos la valentía para vivirla según lo que nos dice el Evangelio. Y no importa si ahora todo parece haber tomado un rumbo equivocado y si algunas cuestiones son irreversibles. Dios puede hacer que las flores broten entre las rocas. Aun cuando nuestra conciencia nos reprocha algo, Él «es más grande que nuestra conciencia y lo sabe todo» (7 Jn 3,20)”

Silencio luego:

Padre nuestro y tres Alégrate, María

Oración: O gran San José, santo justo ante los ojos de Dios, has escuchado su palabra. Danos un corazón atento que ama a Jesús y cree en Él. Tú, casto esposo de María, has cuidado a tu familia. Concédenos el amor verdadero que nuestras familias tanto necesitan. Tú, hijo glorioso de David, has puesto toda tu fe en Dios. Enséñanos la fidelidad en la oración de cada día Tú, el protector de la Iglesia te confío una persona querida... Obtén para él la gracia de Dios que le proporciona paz y confianza. Gracias, oh humilde San José, a ti te amó María. A ti, a quien obedeció Jesús. Amén.

Corona de estrellas (IEV 14-10)

Letras: Comunidad de l'Emmanuel (A. Dumont) - Música: M. Dannaud

*R/ Te saludamos, O Nuestra Señora,
María Virgen Santa que cubre el sol,
Coronada de estrellas, la luna está bajo tus pasos,
En ti nos ha sido dada la aurora de la salvación.*

- 1 María, Eva nueva y alegría de tu Señor,
Has dado a luz a Jesús, el Salvador.
Por ti se nos abren las puertas del jardín.
Guíanos en el camino, Estrella de la mañana.
- 2 Has permanecido fiel, madre a los pies de la cruz,
Sostén nuestra esperanza y mantén nuestra fe.
Por parte de tu Hijo, has podido para nosotros,
El agua y la sangre derramadas, que salvan del pecado.



Comunidad de las Hijas de la Sabiduría de Vauvert